

# ¡No Tomaré Esa Medicina A No Ser Que Tenga Buen Sabor!

Garell L. Forehand

Espero que lo siguiente se tome con el espíritu con el que tuve la intención de comunicarlo. Siempre deberíamos estar mejorando. El crecimiento y las mejoras son las señales de una vida cristiana. Por supuesto, reconocemos que las actitudes características de la inmadurez deberían ser puestas a un lado para siempre al empezar a realmente desarrollarnos en el Señor. *"Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre..."* (1 Corintios 13:11). Crecer implica que llegamos a apreciar aquellas cosas que sabemos que son lo mejor para nosotros, sean o no lo que deseamos perseguir. Con estos pensamientos en mente, permíteme sugerir que hay un problema creciente en la iglesia hoy que en realidad se debería superar.

Hemos puesto tanto énfasis en el hecho de que se debe hablar la verdad *"en amor"* (Efesios 4:15) que de alguna manera hemos desarrollado una actitud que esencialmente afirma, *"No consideraré seriamente la verdad hasta que se hable como yo deseo que se hable."* Cuán a menudo escuchamos a her-

manos cristianos criticando el tono que se usa cuando se les comunica la verdad como algo estridente, dominante, y sin amor. Cuán a menudo vemos que se sienten justificados para ignorar totalmente la verdad misma cuando su percepción es que fue comunicada *"sin amor"*. Hay algo que no está nada bien en cuanto a este punto de vista.

Primero, permíteme aclarar que siempre deberíamos comunicar el precioso mensaje, como también una corrección o amonestación específica, de la manera más afectuosa posible. Esto en sí mismo es parte de la maduración. Y sin esto, el que habla no está en lo cierto, ni tampoco su mensaje es tan aceptado por sus oyentes. Pero por favor comprende que Efesios 4:14,15 fue escrito para el que iba a hablar, no para el oyente. Y aunque hablemos mucho, todos debemos participar como oyentes de vez en cuando. Es para esas ocasiones que dirigimos este recordatorio.

Permíteme sugerir algo que puede sonar radical para algunos. Se puede enseñar la verdad, se puede proclamar a Cristo, y se puede predicar el evangelio para la eterna

## LA PALABRA DE DIOS

salvación de almas sin una comunicación afectuosa o sin un predicador afectuoso. Notemos lo que describió Pablo a los hermanos filipenses. *"Algunos, a la verdad, predicán a Cristo por envidia y contienda; pero otros de buena voluntad. Los unos anuncian a Cristo por contención, no sinceramente, pensando añadir aflicción a mis prisiones; pero los otros por amor, sabiendo que estoy puesto para la defensa del evangelio. ¿Qué, pues? Que no obstante, de todas maneras, o por pretexto o por verdad, Cristo es anunciado; y en esto me gozo, y me gozaré aún"* (Filipenses 1:15-18).

Demos por hecho, como para el debate, que algunos hoy en realidad proclaman la verdad por envidia, un espíritu contencioso, hipocresía, y hasta tormento intencional para cristianos fieles; aún así es bastante obvio que muchos no se regocijan en que la verdad se está proclamando. De hecho, es aparente que muchos de nosotros simplemente *nos negamos a considerar el mensaje por completo si pensamos que se ha proclamado de manera insatisfactoria.*

¿Cómo podemos alguna vez permitir que la verdad llegue a ser tan *poco importante* para nosotros como para *desecharla* cuando nuestros sentimientos no son edificados? Nosotros, entre toda la gente del mundo, deberíamos comprender que los hombres deben "comprar la ver-

dad" más allá de su precio o de sus sentimientos. Nosotros, entre toda la gente, deberíamos ser lo suficientemente objetivos como para dejar un brillante ejemplo para el resto del mundo en cuanto a de qué se trata en realidad buscar la verdad.

La Palabra salvadora de Dios puede obrar independientemente — separada y aparte del amor, la sinceridad, o la amabilidad del que la comunica. Escucha a Jesús tratando el tema de la responsabilidad de los oyentes que buscan la verdad cuando prevalece tal enseñanza. *"En la cátedra de Moisés se sientan los escribas y los fariseos. Así que, todo lo que os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo; mas no hagáis conforme a sus obras, porque dicen, y no hacen"* (Mateo 23:2,3).

La verdad que se proclama debería ser obedecida. Pero las malas actitudes y estilos de vida pecaminosos por parte de los maestros debe ser un camino a evitar. La semilla del reino puede ser sembrada por cuervos espirituales o granjeros flojos o descuidados, y sin embargo producir mucho fruto para el Señor. La Palabra de Dios es la *"espada del Espíritu"*, poderosa y viviente, ya sea que la lleve un verdadero cristiano o uno que no lo es. Por lo tanto, comprendamos que es el mensaje, y no la clase de mensajero, que es esencial para la salvación.

Creo que sería negligente no

sugerir que lo que a menudo consideramos una predicación o corrección sin amor o excesivamente dura, a veces es (aunque no siempre) una simple metodología que es abrasiva para nuestra propia personalidad. Quizás no sea realmente falta de amor la manera de presentarlo de una persona. Los apóstoles no esta-

de entregar el mensaje de manera apropiada. Pero, por otro lado, que nunca exijamos que se nos dé de comer azúcar en la boca antes de que comamos lo que nos hace bien.†

Garell L. Forehand es el predicador de la iglesia en Granbruy Street en Cleburne, Texas, USA.

ban de acuerdo aún con la manera en que Jesús ofrecía algunas enseñanzas duras a los líderes religiosos errantes de Sus días. *"¿Sabes que los fariseos se ofendieron cuando oyeron esta palabra?"* (Mateo 15:12). ¿Habrían sido justificados los judíos del primer siglo por refutar la verdad que les habían entregado Jesús y Juan precedida por una referencia en cuanto a ellos como *"generación de víboras"*?

Pensemos realmente en esto. Y hagamos lo mejor que podamos para siempre hablar la verdad en amor. Ciertamente no estoy tratando de ofrecer excusas para aquellos en la iglesia que no cumplen con su tarea

## Bebiendo del Plato

Nunca he ganado una fortuna,  
y tampoco ya lo haré.  
Pero en realidad no importa  
porque igual feliz me has de ver.  
Voy por mi camino  
con mejor cosecha de la que mi mano sembró.  
Estoy bebiendo del plato  
porque mi taza ya rebalsó.

No tengo muchas riquezas  
y a veces difícil se torna el camino,  
pero mientras mis hijos aún me aman  
tesoro suficiente es el mío.  
Daré gracias a Dios por Sus bendiciones,  
Su misericordia me impartió -  
estoy bebiendo del plato  
porque mi taza ya rebalsó.

Si El me diera fuerza y valentía  
cuando el camino se hace penoso y empinado,  
no pediré más bendiciones,  
ya he sido por demás bendecido.  
Que nunca esté demasiado ocupado  
para ayudar con la carga del cansado.  
Estoy bebiendo del plato  
porque mi taza ya ha rebalsado.

Copiado